



Manifestación antinuclear en Badajoz: por un día, las calles de la ciudad fueron del pueblo.

AUTONOMIA, REFORMA AGRARIA E INDUSTRIALIZACION

## EL DESPERTAR DE EXTREMADURA

MARIO GAVIRIA

**A**más de cincuenta grados al sol, 9.000 hombres, mujeres, ancianos de toda Extremadura, se han manifestado contra la central nuclear que se pretende instalar en Valdecaballeros. La fatalidad extremeña de una Extremadura colonizada y humillada comienza a tocar a su fin, cada vez menos el fatalismo será la actitud de los extremeños. En el 41 aniversario de la masacre de la Plaza de Toros de Badajoz, que costó la vida a unos 15.000 extremeños, la ciudad fue ocupada por el pueblo, aprovechando la ausencia de los amos, los senadores y diputados de alto nivel recién elegidos y los burócratas de los diversos organismos al servicio del Estado, que no de los extremeños, que en esos momentos se doraban en las playas de Huelva o viajaban por el extranjero.

La manifestación tenía además otros contenidos: la autonomía (centenares de banderas extremeñas, verde, blanca y negra), la reforma agraria, la industrialización.

"¡Ni nucleares, ni patrón, ni Sánchez de León!, ¡Tierra, trabajo, nucleares al carajo!, ¡Reforma agraria, sí, nucleares, no!, ¡Industrias, sí,

nucleares, no!". Estos eran los gritos dominantes de la mayor manifestación celebrada desde la República en toda Extremadura. Porque toda Extremadura está en contra de las nucleares, han apoyado la convocatoria desde Fuerza Nueva, pasando por Alianza Popular y el Centro Democrático, hasta los grupos más minoritarios de izquierda. Ahora bien, en la manifestación el Centro, la derecha y la extrema derecha brillaron por su ausencia, las calles y plazas de Badajoz fueron del pueblo.

La fachada del Ayuntamiento se hallaba desnuda, la noche anterior habían arrancado la placa que ponía los nombres de los caídos de la derecha de la guerra civil, medida de precaución tomada a última hora que no sirvió para el empuje y la creatividad del pueblo manifestante. En cuestión de segundos, una torre humana encaramó a un joven que instaló la bandera extremeña en el balcón del Ayuntamiento, ondeando durante todo el día. Este acto fue signo y símbolo del desbordamiento a que están sometidas las autoridades locales de Extremadura, que con su silencio están siendo cómplices y culpables

de la nuclearización de Extremadura.

### Contra las centrales nucleares

En la plaza de San Juan intervinieron sucesivos oradores, representantes de partidos, sindicatos, pueblos y nacionalidades del resto del Estado español que se solidarizaban contra la central nuclear y que exigían la autonomía. Quince mil ejemplares de un "Manifiesto por la autonomía de Extremadura" fueron distribuidos por toda la ciudad, a partir de ahí la manifestación durante hora y media, vagó en la incertidumbre: los partidarios de forzar el cordón policial y llegar al Gobierno Civil contra los partidarios del nombramiento de una comisión que hablara con el poder. Sólo una comisión improvisada llegó hasta el gobernador, que les confirmó lo que decían las fuerzas de orden público, que no pasarían porque el poder no podía permitir el desorden ante sus edificios. Un gobernador novato, sindicalista, crecido por las mismas vías de siempre, es decir, por el dedo. Un virrey co-

lonial más que llega a Extremadura, región que, según declaraciones propias, desconocía en absoluto. A los cinco días de estrenar su cargo recordará su primer fin de semana de la Virgen de Agosto frustrado por los manifestantes.

Las compañías nucleares acaban de nombrar, a través del Instituto Nacional de Industria y del Gobierno, a uno de sus hombres infiltrados en España, el ex ministro de Industria, Pérez de Bricio, como presidente de las SODIEX (Sociedades del Desarrollo Industrial de Extremadura), que lleva cuatro meses de existencia. Estas sociedades de desarrollo que han fracasado en Galicia, Canarias, Andalucía y Extremadura, son un camuflaje de objetivos superiores. Pérez de Bricio no viene a poner industrias en Extremadura, sino a tratar de consolidar la instalación de la central nuclear que él ayudó a comprar en Estados Unidos. Durante su mandato como ministro de Industria no se instaló una sola industria en toda Extremadura; el premio es nombrarle director del pretendido desarrollo industrial de Extremadura.

Las espadas seguían en alto a las tres de la tarde de un domingo ▶

## EXTREMADURA

de sol justiciero. La mayoría de los manifestantes habían cogido los autobuses para volver a sus pueblos, pero quedaban unos mil extremeños de los que las compañías eléctricas tendrán más noticias en los próximos meses; comenzó la segunda fase de la manifestación, improvisada, ocupando el cruce de las cinco avenidas más importantes de Badajoz, la plaza de los Dragones, se comenzó a cantar al corro, y el corro sugirió las barricadas. Se cortó el tráfico y durante media hora Badajoz, que había visto momentos antes la mayor manifestación, vio las primeras barricadas de la posguerra, que fueron seguidas de la actuación de la dieciséis y séptima compañías de la Policía Armada, antidisturbios con botes de humo, pelotas de goma, sirenas y carreras durante veinte minutos, algunos detenidos soltados a los pocos momentos, contusionados y un hecho cierto: que había reunidas unas mil personas que están decididas a todo en la lucha antinuclear y en la lucha por la autonomía extremeña, ambas inseparables.

En aquella plaza había militantes de base de casi todos los partidos de izquierdas, probablemente de todos, unos más visibles y otros menos, además de anarquistas, emigrantes, grupos autónomos de las Vegas Altas, obreros de la construcción, jornaleros del campo en paro y numerosos luchadores colonos y sobre todo hijos de colonos del Plan Badajoz.

Los colonos y los hijos de los colonos, los malos hijos del Plan Badajoz, los caines del IRYDA fueron y serán fuerza fundamental de la lucha antinuclear. Son los que asumen en su condición las contradicciones entre el capitalismo paternalista de Franco y del Instituto Nacional de Colonización y el IRYDA haciendo grandes obras de regadío que luego se las ha hecho pagar tres veces y las grandes compañías eléctricas (Unión Eléctrica Madrileña, Sevillana de Electricidad, e Hidroeléctrica Española) que quieren instalar una central que afectará a 120.000 hectáreas de regadío en plena producción y a los casi 240.000 habitantes que beben las aguas de los ríos en las Vegas Altas y Bajas del Guadiana, Badajoz; Mérida, Montijo, Villanueva de la Serena, Don Benito, etc., etc. Y es que el capitalismo no puede superar sus propias contradicciones; por un lado, impulsa los nuevos regadíos y asienta nuevos colonos, y por otro lado, les pretende robar el agua escasa con la que riegan, contaminarlas y radioactivarlas. Lo que tiene que quedar claro es algo que reco-



Recolección del tomate en Cáceres: mientras a los agricultores de Murcia y el valle del Ebro se les compra el kilo a seis pesetas, a los colonos extremeños se les ofrece poco más de tres.

nocen las propias compañías en sus documentos de información pública: "Aun funcionando perfectamente las centrales nucleares, generan residuos emitidos a la atmósfera y al agua". Estos residuos tienen baja concentración y, por tanto, a plazo inmediato no tienen efecto visible, pero a largo plazo la radiactividad se acumula en la tierra. El alfalfa y otras plantas se ven afectadas, y a su vez las vacas, que comen estas plantas, y los consumidores de leche y otros productos.

La nuclear de Valdecaballeros no tiene ni pies ni cabeza, y además es evidente que no se podrá llegar a instalar. Las obras están total y absolutamente paradas, no sólo porque Carter prohíbe a las compañías americanas vender nuevas centrales mientras España no renuncie a fabricar su bomba atómica y lo demuestre firmando el Tratado de no proliferación nuclear, sino que además renuncie a tratar los residuos de plutonio para la fabricación de la atómica. Así, pues, el pueblo de Extremadura con su lucha denuncia la contradicción entre regadíos y nucleares que en estos momentos coincide con la contradicción histórica entre Estados Unidos, por un lado, y Francia y Alemania principalmente, por otro, que también quieren vender centrales nucleares y no les importa que el plutonio se disperse por el planeta y que en los próximos diez años haya más de veinte países con bombas atómicas. ¡La sociedad del plutonio del año 2000!

Es evidente que eran mucho

más sensatos los mil manifestantes de las barricadas que los ejecutivos de las grandes industrias y las autoridades y funcionarios de Badajoz que estaban por sus playas disfrutando de la vida.

A todas las fuerzas antes citadas hay que añadir una más, que, por lo insólita y nueva, tiene un gran significado. Son los grupos de emigrantes extremeños, sobre todo en Madrid, Euskadi y Cataluña, que han vuelto de manera organizada y con medios económicos reunidos durante todo el año para convocar la manifestación del día 14, junto con la Comisión de Afectados por la central nuclear de Valdecaballeros y la Comisión Ciudadana de Defensa del Guadiana.

### El regreso de los emigrantes

Los emigrantes extremeños de todas las edades acudieron en miles con sus familias y su deseo intenso de volver a Extremadura y de denunciar la explotación extremeña. Durante los quince primeros días de agosto se han celebrado decenas de asambleas por los pueblos de los que emigraron. El activismo aprendido en Euskadi ha tenido una gran utilidad y la tendrá en el futuro para Extremadura.

Los emigrantes, radicalizados al día siguiente de la manifestación antinuclear y siguiendo con su activismo permanente, interrumpieron el partido de fútbol celebrado entre los equipos de Quintana y Don Benito ocupando el terreno de juego,

pidiendo trabajo y reforma agraria y la supresión de las nucleares. Allí estaba el mecenas que patrocinaba el partido, Enrique Sánchez de León, recién estrenado ministro de Seguridad Social, regionalista de derechas, fundador de ARES (Acción Regional Extremeña) y, entre otras cosas, secretario general —que fue— de Bankiún, que a pesar de ser un Banco de Inversión Industrial, lo único que ha hecho en Extremadura ha sido la clásica operación inmobiliaria rentable, una torre de catorce plantas, edificio lujoso en el mismo centro de Badajoz. Este nuevo poderoso de Extremadura se las vio y se las deseó a base de estrechar manos de sus simpatizantes para salir airoso del partido de fútbol.

Al final, la manifestación, engrosada por más de cuatrocientas personas en un pueblo de sólo varios miles de habitantes, fue disuelta a punta de pistola por la Guardia Civil.

Algunas partes de Extremadura, como las Vegas Altas del Guadiana, están en un punto de no retorno y las consecuencias de la puesta en riego más inmediatas han sido las de incrementar y retener la población en esa zona. Se está constituyendo una "Asociación de hijos de colonos y jornaleros jóvenes" con dos objetivos principales: lucha contra la central nuclear y reparto de tierras de las grandes reservas de regadío, y aquí está uno de los conflictos insuperables del franquismo. El franquismo hizo el Plan Badajoz para, con la excusa de repartir algunas tierras a jornaleros y colonos, enriquecer a los grandes propietarios de latifundios.

Estos grandes propietarios actúan de dos formas, bien cultivando directamente sus fincas, bien arrendándolas a sociedades anónimas llegadas de regiones españolas más adelantadas o de Francia e Italia. También arriendan grandes fincas a las "seis hermanas", las seis compañías conserveras de concentrado de tomate que este año cultivan directamente 3.000 hectáreas, incumpliendo el tope máximo al que estaban autorizadas, que era de 2.300.

Las grandes fincas y las grandes conserveras han visto el campo puesto en riego y los colonos y sus hijos y todos los jornaleros agrícolas en las Vegas del Guadiana puestos a su servicio. Esto se llama la "colonización del colono" —en frase del economista José Manuel Naredo—.

Extremadura, además de producir cuatro veces más de la energía hidroeléctrica que consume y de disponer de excelente tierra de secano y regadío, tiene algo que es la clave de su futuro: muchos hombres y mujeres con ganas de trabajar la tierra y que pidan su reparto.

Miles de jornaleros en paro se agrupan en las plazas principales de los grandes pueblos en espera de que les vengán a contratar al anochecer, de pie en la plaza. Con un aire aparentemente tranquilo esperan que los amos o sus administradores sentados en el casino de enfrente les busquen para trabajar al día siguiente; entre el casino y los parados, un ir y venir incansable de "los manijeros", los que contratan la mano de obra.

Por un lado, gigantesco número de parados, y por otro, jornaleros en huelga ante los bajos salarios que ofrecen las fábricas y las grandes fincas para recoger los tomates. Piquetes en los campos, asambleas de jornaleros y silencio sepulcral en la prensa nacional. Los colonos negándose a vender el tomate a 3,25 pesetas el kilo, mientras en el valle del Ebro y Murcia los pequeños agricultores lo están ven-

## HABLA UN OBRERO EXTREMEÑO EN EUSKADI

● Bueno, más que nada los grupos de emigrantes extremeños empezaron a trabajar viendo la necesidad de la problemática de su región, o sea, que no tiene sentido el que una región como Extremadura tuviera tanta gente emigrada. Queríamos darnos cuenta, o sea, ver los problemas que tenía y estudiar las posibilidades que tenía Extremadura dentro de un futuro. Y así empezó, nosotros conscientemente de su futuro, sabiendo que Extremadura nos podía dar mucho, nos creamos para luchar por una identidad, primeramente por la identidad regional que tenemos totalmente perdida, por otra parte intentar buscar la forma de que Extremadura llegue a ser algún día para los extremeños, que desgraciadamente se está viendo de que no es así; entonces de ahí partimos un grupo de emigrantes con una conciencia ya dentro de la sociedad donde vivíamos, de la problemática. Empezamos a movernos para crear, crear la conciencia plenamente dentro de los emigrantes, de lo que es Extremadura y lo que debe ser Extremadura. De ahí partimos.

● Trabajamos a nivel de Euskadi, a nivel de Cataluña, a nivel de Madrid, con una coordinación un poco deficiente, pero yo creo que en el momento dado, hoy por hoy, se está consiguiendo bastante. Por otra parte, trabajamos a nivel de zonas, debido a los pocos medios que tenemos, sobre todo económicos. En ese sentido trabajamos a nivel de zonas en la misma región, cada grupo trabaja con unos métodos un poco diferentes, existen unas coordinaciones dentro de nosotros, cuando queremos llevar un objetivo en común. Así lo hacemos.

● Comenzamos un grupo de seis o siete hace cuatro años, cuando en Madrid nos movíamos, pero seriamente ya a nivel de masas sólo trabajamos hace un año aproximadamente.

● Ya hemos llevado muchas iniciativas, entre ellas la más sonante ha sido una manifestación, cuando un equipo de fútbol, concretamente entre nuestra región, fue allí a Euskadi, allí nos manifestamos no con el plan de deportivos, sino con el plan de manifestación, de una lucha reivindicativa del pueblo extremeño, hicimos patente que el pueblo extremeño existe y que tiene que seguir existiendo para nosotros. Por otra parte, otra de las grandes acciones que hemos llevado son las asambleas, son las conferencias dadas en Euskadi, en Barcelona, en Madrid, en todos los sitios, que son unas acciones muy concretas.

● Nosotros somos emigrantes y todos los emigrantes tenemos que unirnos, y nosotros estamos unidos tanto a los grupos y movimientos gallegos, andaluces, aragoneses, de todas las regiones, estamos unidos y trabajamos unidos en un problema clave, la emigración.

● Aquí cada uno se gasta, se raciona el dinero de su bolsillo; aquí nosotros partimos de que juntándolo y ahorrándolo podemos utilizarlo para defender nuestra tierra. Tenemos una posición de clase; si tenemos un duro, un duro nos gastamos, la conciencia nuestra parte de ahí.

● Somos más de tres mil los activistas, pero se da el caso de que todo emigrante que ha venido aquí está luchando. Nosotros no trabajamos ni a nivel de militancia ni a nivel de ningún partido, sino simplemente todo emigrante tiene un deber, todo emigrante tiene una iniciativa y por eso considero que no estamos ni mil, ni quinientos, ni tres mil, sino todos los emigrantes que estamos en este momento en la región.

● Sería absurdo llevar una acción de lucha reivindicativa si no cumpliáramos el objetivo de regresar a nuestra tierra; nuestro objetivo es concreto, nuestro objetivo es un 80 por 100 de emigrantes, ya comprobado. Queremos volver a nuestra tierra, si no, no haríamos nada, nos quedaríamos en la sociedad en que vivimos, lucharíamos en la sociedad en la que vivimos, de todas formas si luchamos como clase lo somos.

● Yo comprendo que aquí, hasta ahora, estos cuarenta años han sido fatales, se ha apretado mucho; entonces el pueblo, desgraciadamente nuestro pueblo, no tiene conciencia de lucha, no ha tenido oportunidad, no ha tenido medios, ahora se está viendo gracias a la iniciativa nuestra, a la iniciativa de todos que la cosa va por ahí, pero aún y todo quedan esos cuarenta años que hay que tirarlos abajo, que hay que tirarlos abajo y va a costar.

● La emigración es un problema planteado por el capitalismo, por tanto, nos tenemos que unir todos los grupos, todos los emigrantes de una vez por todas destruir ese mal que lo han implantado, nos lo han implantado en contra de nuestra voluntad. La emigración no tiene sentido hoy por hoy, y tenemos que luchar para que nuestra región sea lo que debe ser. Cada región tiene sus medios, cada región tiene su personalidad y tanto emigrantes como residentes de esa región tienen que defender sus intereses.

● Nuestro objetivo principal es la lucha por la identidad del pueblo, de nuestra personalidad; en ello quiere decir que no queremos más manejos en nuestras regiones, que no queremos que nuestra región sirva de pasto a otras regiones, sirve de basurero, sino que debemos intentar de una vez por todas luchar por una autonomía, para que no se cometa más injusticia en nuestro pueblo y por otras miles de cuestiones que en estos momentos no me acuerdo y las diría en otra ocasión. ■



Los regadíos del Plan Badajoz: con la excusa de repartir algunas tierras entre los colonos y jornaleros, se ha enriquecido a los propietarios de latifundios.

diendo a más de seis pesetas. ¿Los productores de tomates extremeños valen la mitad que el resto de España? Las grandes conserveras capitalistas que disponen de un auténtico monopolio del tomate concentrado se frotan las manos con las ayudas del FORPPA, más las exenciones a la importación, y la devaluación del dólar, este año les va a salir la materia prima prácticamente gratis. El año pasado vendieron la tonelada de tomate concentrado al extranjero a 27.000 pesetas, y este año tienen los contratos hechos a más de cincuenta mil. Mientras tanto, se niegan a subir el precio del tomate.

Pero esto pasa con todos los productos. Extremadura, tercer mundo de la materia prima, exporta sin transformar industrialmente el

arroz, el corcho, las aceitunas, el vino, el maíz y la carne. Sólo un 35 por 100 del ganado extremeño es sacrificado en los mataderos extremeños. Esta tierra tradicionalmente exportadora de alimentos sigue pasando hambre. Dieta pobre. Pero la resignación castua se está terminando.

Así están las cosas en Extremadura en este mes de agosto histórico. Extremadura, una tierra con una historia oscura, con la ausencia histórica de Capitanía General, arzobispado, Universidades, grandes ciudades, hombres de letras a lo largo de su historia, renace por momentos. No es descabellado pensar que dentro de pocos años no se pueda seguir diciendo aquello de "Extremadura, tierra de hombres sin tierra". ■ M. G.